

Darín: “El eternauta’ es ciencia ficción, pero puede ligarse al extraño mundo actual”

ESTRENO. La adaptación de la novela gráfica mítica argentina da inicio a su primera temporada el 30 de abril, en Netflix.

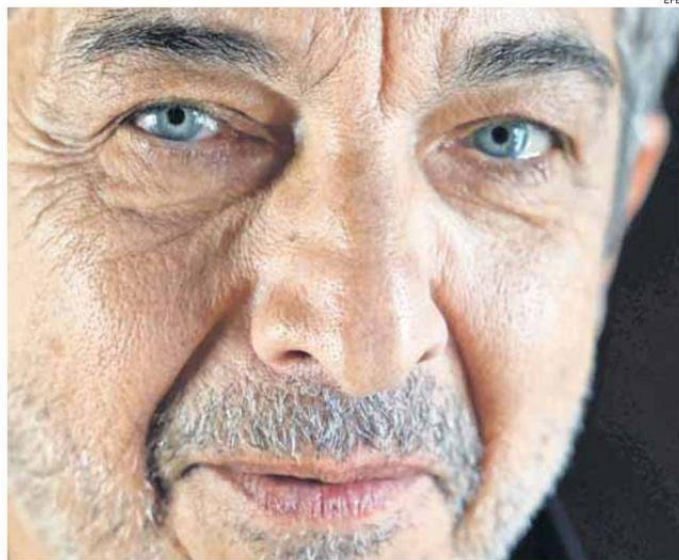
Efe

Ricardo Darín se metió en la piel de Juan Salvo, el héroe de una novela gráfica mítica en Argentina, ‘El eternauta’, y aunque asegura que en su adaptación a una serie televisiva trabajaron en una historia de pura ciencia ficción, reconoce que en el mundo actual de extremismos, puede haber otras interpretaciones para el espectador.

“El mundo está en una situación actualmente muy extraña en donde hay fuerzas extremas” que “están irrumpiendo nuevamente, están llegando a los primeros planos de la escena internacional”, lo que permite que cada persona que vea la serie, que se estrena en Netflix el 30 de abril, pueda darle una interpretación diferente, señala el actor a Efe.

Sin embargo, insiste en que ellos trabajaron sobre la historia de ciencia ficción creada por el guionista Héctor G. Osterheld y el ilustrador Francisco Solano López, que comenzó a publicarse por entregas en 1957 y que se convirtió en una de las novelas gráficas más importantes de Latinoamérica.

“Es un grupo de personas que se ve amenazado por una fuerza extraña que aparece de



DARÍN HABLÓ DE SU PRÓXIMO PERSONAJE, JUAN SALVO, DE “EL ETERNAUTA” QUE SE ESTRENARÁ PROXIMAMENTE.

pronto”, una historia irreal a la “que cada uno le va a dar la interpretación que quiera. Y me parece que eso está bien porque es la libertad del espectador”.

La serie tardó varios años en concretarse y empezó a prepararse durante la pandemia, situación muy similar a la que viven los protagonistas de una historia distópica que se desa-

rolla en las calles nevadas y vacías de Buenos Aires.

“Hay un segmento de nuestra última historia reciente que ha distorsionado lo que es la percepción del tiempo. Y yo creo que eso es la pandemia, esa cosa de vernos de golpe, obligados a estar aislados, sin contacto con los demás”, explica Darín, para quien ese período reciente hace

más fácil la conexión del espectador con la historia que cuenta ‘El eternauta’.

Sentado con calma en un hotel de Madrid, amable y educado como suele, Darín habla con entusiasmo de su papel de Juan Salvo, un personaje que conocía pero en el que no empezó a profundizar hasta que hace años le hablaron de la po-

sibilidad de interpretarlo en un filme en el que estaba implicado Alex de la Iglesia.

Con una impecable producción y la solvencia de un gran grupo de actores -junto a Darín están Marcelo Subiotto, Carla Peterson, César Troncoso, Andrea Pietra, Ariel Staltar o Claudio Martínez Bel-, la serie mantiene el espíritu de la novela original, aunque introduce bastantes cambios en su línea narrativa.

Ahora llega a Netflix la primera temporada y ya hay una segunda en preparación que se rodará al año que viene, porque era imposible contar toda la historia de la novela en solo seis episodios.

Por ahora todo el equipo quiere disfrutar de la recepción de esta primera entrega. “Todos estamos muy, muy intrigados y entusiasmados al mismo tiempo”, reconoce el protagonista de títulos como ‘El secreto de sus ojos’ (2009) o ‘Relatos salvajes’ (2014).

PRIMER PROYECTO

Son películas muy diferentes a esta serie, que es el primer trabajo de ciencia ficción para el actor, que se muestra asombrado por la diferente forma de rodar este tipo de historias.

“Es raro, es algo nuevo. A mí me sorprendió mucho la

tecnología, el uso de la tecnología”, recuerda el actor, que se sintió muy acompañado por todo el equipo técnico, que explicaba claramente lo que iba a ocurrir en cada momento.

Porque, asegura, “es difícil trabajar con pantallas digitales”, pero muchos de los escenarios que se ven en la pantalla son reales, contruidos “por unos equipos incansables” en una enorme producción en la que participaron 2.900 personas.

Y si actuar en general es difícil, lo es aún más en este tipo de proyectos, porque “estás dependiendo y supeditado a cosas que van a aparecer después y no tienes herramientas al alcance de tu mano en el momento de trabajar”.

Ahí entra en juego la imaginación y contar con un director como Bruno Stagnaro, que les ayudó para que esa desazón que sentían fuera soportable.

A esa tecnología se unió Inteligencia Artificial en la postproducción, un tema que preocupa mucho al actor, que ha sufrido una campaña realizada sin su conocimiento en la que decía cosas que “no pienso ni pensaré jamás”. “No hay mucho para hacer al respecto. Te la tenés que digerir”, lamenta Darín, preocupado como actor y como ser humano. <3